

empezamos a oír grupos mexicanos (Histeria, Defectuosos, Virginidad Sacudida), que hablaban ya así como de salvación para uno mismo. Como que trataba de decir que no agarráramos sólo el desmadre, sino que lucháramos ya. O ya empezaban a haber letras más apocalípticas como las del Vómito Social. Me empezaron a mandar fanzines de España y de Colombia, más conscientes, lo sentíamos así porque estábamos viviendo lo mismo. Íbamos al Chopo y empezaban a llegar noticias. El Eskorbuto y la Polla en sus letras hablaban más de la realidad, como que la realidad de allá de España se parecía a la realidad de acá. Porque había una canción de Eskorbuto que decía: «El partido que gobierna este país...». ¡Se nos imaginaba al PRI, el partido que siempre ha gobernado y gobernará hasta que uno se muera o más! O de la Polla Records «Punks de postal», que ya empezaban a salir muchos chavos *punks* de moda, nada más por el desmadre, y no agarraban todo lo serio. No sé si los chavos de España estaban sintiendo lo mismo de la crisis. Luego luego los Mierdas Punks se dedicaron a hacer trabajos más creativos, ya no dedicarse a la droga, ni a la violencia. Los líderes del sector se iban quedando en el rollo: hacer música, fanzines, conciencia. Surgieron las Bandas Unidas de Neza, para acabar con las peleas entre bandas: «La neta todos somos iguales, ¿por qué nos vamos a madrear?». Herejía tienen una rola que dice: «Violencia trae violencia/ no los trates de imitar». Lo que más pegó fue la música. Te voy a decir los nombres de todos los grupos que han ido haciendo historia en el movimiento punk de Neza. En primer término tenemos a los Dementes Punks, que lo integraban el Rafa, el Robot, el Cara, de los Mierdas de antaño. Los Negativos que eran los tres hermanos cósmicos: el Costras, el Nueva Ola y el Abuelo, luego se llamaron Generación X. Y luego un grupo que formó el ET que se llamaba los Cruising Dolls, los Rotos, los Vicious, Cosa Loca, Acrata, Vómito Nuclear, Afasia, Arteria, Herejía, Gérmenes Podridos, Fosa Aséptica, Cráneo Viejo, Degeneración, Colectivo Caótico, y los que llegaban a palomear con nombres desconocidos. En el 86 conocí al Alien y formamos un grupo. Nos pusimos «Gérmenes y el Podrido», por el apodo mío. Ensayábamos con botes de basura y una guitarra de madera rota y vieja. En esos tiempos el *punk* era novedad y nosotros íbamos bien fachosos. Incluso tocamos en un festival de rock del PMT, un pinche partido que después fue al PRD, con grupos como el Tri, el Rebelde Punk, un grupo de Neza que se llamaba Ácrata, que fue de los pioneros del *punk-rock*. Yo estaba en la batería. Nuestra primera letra era una canción que se llamaba «Tuve un amor»: «Las flores son negras/ ¿que acaso no lo ves?». Empezábamos a fusilar a los Sex Pistols, pero con letras en español: «Dios salve al gobierno/ Él no es humano/ No hay futuro/ para el sueño mexicano/ No hay

futuro/ para mí». También fuimos a Santa Fe a tocar con un grupo de chicas que se llamaba Virginidad Sacudida. Estaba la Zappa, que luego tocó con Secta Suicida. Todo era nuevo en ese tiempo. Se nos acercaron muchos periodistas que querían grabar casetes con nosotros. Pero no queríamos caer en el comercialismo. Luego hicimos otro grupo que se llamó Fosa Aséptica, con el Pingüino, el Zombi y una muchacha que le decíamos la Flaca, que era la vocalista. Traíamos una canción que se llamaba «Violación», contra los agentes judiciales que violaban a las chicas. Luego tronó Fosa Aséptica y empezamos con los fanzines. Y hasta ahorita que estamos tratando de formar otro grupo que se llama Mentes Muertas. Sí hemos sacado buenas rolas, que hablan de la realidad, de lo que nos afecta: el barrio, la policía, lo mal que está el sueldo mínimo de los obreros. Queremos quedar bien subterráneos, trabajar en el barrio, donde llevar la lucha, en la propia comunidad.»



Fantasia de carnaval. Veracruz. Foto: Juan Antonio Martos